

## ¡¡HOLA COMPAÑERO DE BATALLA!!

Me llamo Paula y tengo 22 años, estoy realmente contenta de escribir mi primera carta para este proyecto Correspondencias C19, me parece una gran iniciativa y un trabajo muy bonito de aquellos voluntarios que lo llevan a cabo.

Además, más contenta estoy aun cuando dos de las personas que lo llevan son mis compañeras del máster, y una de ellas he de decirte que es lo mejor que me ha dado este curso, por lo que estoy más orgullosa si cabe de que recibas este mensaje. ¿Cómo estás? Espero que feliz de recibir estas letras, porque al igual que tú estoy un poco sola, la verdad. En casa somos dos, y bueno mis animalitos, pero he de decir que una única persona no me hace sentir del todo bien, claro que no..., me faltan los besos, los abrazos, los cafés y los vinos con mis amigos, el bebé y el niño que cuido por las mañanas, mi familia, los consejos cercanos, las tiendas de mi barrio, la Cholo, mis padres, mi hermana, mis tíos y mis primas, Sandra, mis amigas “Las Chorbis”, Dani, Rocío, Silvia, Adrián ..., me faltan muchas cosas del día a día, como creo que te faltan a ti, pero...

¿Sabes qué? ¡¡También tengo que decirte que estoy perdiendo las ojeras!! Llevaba estudiando, trabajando y siendo voluntaria a la vez más de un año, y el cuerpo pide un poco de calma. Ahora no puedo ir a clase, lo estamos haciendo todo de forma virtual, el trabajo gordo para terminar el Máster también, aunque no sé si podré entregarlo con todos estos cambios, aunque es lo de menos ahora mismo, lo importante es que todos estemos bien.

Tampoco puedo ir a trabajar, y como te he dicho cuido a dos peques, y les echo taaaaaanto de menos.... Pero he retomado ese libro que ya tenía polvo encima de la mesita, he visto una serie que quería ver desde el 2012 o 2013 (una cuarentena me hacía falta para verla ya ves jajaj), me estoy dando cuenta de quién está ahí y sigue preguntando por mí, aunque no estemos cerca. Podría decirte que he limpiado la casa de arriba abajo pero no sería verdad, lo que sí que he hecho ha sido continuar haciendo deporte, aunque sea dándome golpes contra el sofá y las lámparas (bueno esto tampoco es verdad porque mido uno sesenta y ni saltando me doy), estoy estimulando mis dotes de cocina, con las que estoy muy satisfecha, menos las recetas de postres que lo dejamos para

otra carta mejor... he vuelto a dibujar un poquito, he estado haciendo trabajos de clase, video-llamadas con familia y amigos ¿Y tú?, ¿Qué estás haciendo?

Ya estamos en abril, el tiempo vuela la verdad, y seguro que cuando todo esto termine y salgamos a la calle veremos un sinfín de amapolas en los campos no cultivados, son mis flores silvestres favoritas, también habrá margaritas alrededor de los árboles, fuentes encendidas, olor a primavera ... ¡¡¡Creo que es mi estación favorita!!!! Ya será momento de poder salir a la terraza, y sin abrigo ni nada, como mucho una chaquetita (tendré que ir buscando mis gafas de sol que a saber dónde las tengo). Ya puedo pedirme el café con leche y hielo y disfrutar de la ventanilla del coche bajada, tengo hasta ganas de comprarme ropa y eso que odio ir de compras, me parece muy aburrido, pero esta vez hasta me apetece comprarme blusas con flores y colores alegres para celebrar que volvemos a la carga y con una vida nueva.

Tengo muchas ganas de pasear, de volver a coger el carrito de “mi bebé” y darle de almorzar en un banco de la calle al solito, o en el propio césped de un parque; de volver a pintarme las uñas y arreglarme un poquito, porque ya no sé ni lo que es un vestido jajaj. Eso sí, todos los días me peino, aunque sea un moño de estar por casa, me ducho y me pongo ropa limpia, porque, aunque estemos en casa es muy importante cuidarse. Creo que voy a buscar por internet alguna receta casera para hacer mascarillas, jabones y otras cosas y así poder fabricar los míos propios mientras dure esto. Tengo tantas tantas ganas de muchas cosas, pero eso no me pone triste, me pone muy alegre, feliz, porque es un motivo para levantarme todos los días y saber que tengo una vida por delante que me espera, y que también te espera a ti. Creo que cuando esto termine valoraremos mucho más la vida, que nos pararemos a pensar que tenemos algo muy importante a lo que no damos importancia... aquí estoy, escribiendo a un desconocido, pero sintiéndome feliz de compartir lo que siento. Espero que tú te sientas un poco mejor con esta carta, te voy a hacer tres preguntas y quiero que pienses todo aquello que te hace feliz para contestarlas, yo me siento mucho mejor cuando lo hago y seguro que tú también, ahí van:

1. ¿Qué es lo primero que quieres hacer cuando todo vuelva a la calma?
2. ¿Cuál crees que es la lección más importante que te ha dado la cuarentena hasta ahora?
3. ¿Quién o quiénes son las personas a las que más ganas tienes de abrazar?

Me despido hasta la próxima, y créeme que con solo escribir esto me siento mucho más feliz, ilusionada, agradecida a la vida y encantada de tener la oportunidad de saludar a alguien que, aunque esté un poco solo ahora, tiene las

mismas ganas de vivir que yo. Un abrazo valiente compañero, ya nos queda muy poquito PAULA.M., de Valladolid